

OTRA VEZ LOS ALIENIGENAS



Moisés Castillo
Poeta linarense

Mi buen amigo Miguel, está dotado de facultades mentales diferentes a otras personas.

Su padre fue compañero de colegio en educación primaria. Fuimos buenos y grandes amigos y era para las creencias populares, brujo. Se dedicaba a hacer sanaciones a distancia y durante la noche viajaba en cuerpo etéreo y acompañado por otros brujos que venían de otra dimensión existencial, e ingresando por el portal del cerro Quiñe, se dedicaban a hacer sanaciones a personas, ingresando durante la noche, a través de los vidrios de las ventanas cerradas de las casas.

Este relato es testimonial:

Encontrándome yo, gravemente enfermo, estos dos personajes ingresaron a mi domicilio las 12 de una noche, y en menos de un minuto, me curaron de la dolencia que poseía. Yo estaba por motivos circunstanciales, impedido de asistir a un centro medico asistencial, como el Hospital de Linares.

El hijo de mi amigo, Miguel, se relacionó afectivamente con una joven y la joven mujer se embarazó; el embarazo de la joven cursaba en forma normal. Más el ginecólogo que la atendía, nunca pudo observar el feto a través del ecógrafo. Miguel, con sus facultades mentales diferentes, sí veía a su hijo y sabía que era de sexo masculino.

Cuando la joven mujer dio a luz al niño en el hospital, el feto no existía y debieron eliminar la gran cantidad de líquido amniótico. Fue entonces cuando alienígenas grises, se contactaron con Miguel, explicándole que este primer hijo sería para ellos y el próximo niño sería para Miguel y su esposa.

Miguel aceptó la situación, ya que nada podía hacer para recuperar a su hijo.

Durante las noches, estos seres alienígenas traían al pequeño niño para que su madre lo amamantara. La joven madre amanecía, entonces, con sus glándulas mamarias vacías.

Hoy el niño cuenta con más de un año de edad, ya no se alimenta de los pechos de su madre, pero se presenta en la casa de ésta, habla a su madre y abuela y riñe con otros niños pequeños de la casa. Eso sí, nadie puede ver al pequeño, cuya vida vibra en otra dimensión existencial.

La nueva era nos trae esta y otras muchas sorpresas, que no todos comprenderán.

Así como seres humanos y no humanos, son llevados a otras dimensiones, también hay relaciones humanas que vienen proyectadas de otras dimensiones desde vidas anteriores y nadie puede intervenir en ellas, pues corresponden a un proceso evolutivo que busca superar situaciones inconclusas de otras vidas .